

El Presidente de la República es teósofo y manifiesta que ha dado amplias facultades a su Ministro de Instrucción Pública.

Y a la fecha las objeciones mías no han sido combatidas ni analizadas.

Los católicos no tienen ninguna garantía con don Miguel, no obstante que deja que las escuelas vayan a la fiesta del Corazón de Jesús.

—¿Cómo se explica que siendo usted soltero empedernido, permíteme la frase, estudie con tanto entusiasmo los problemas del amor y la educación?

—Es que yo soy como el padre en mi casa; tengo no menos de cuarenta niños familiares que observo y cuido como si fueran míos.

Además, llevo doce años de escuchar aquí mismo a las personas que llegan en consulta. Esta oficina es un confesionario.

De siete a nueve, todos los días, no hago otra cosa: oír contar males....

Y en el mostrador de la Botica, allí también hago escuela: muchas de mis observaciones publicadas en *Reproducción* las he sorprendido allí.

Vea esta referencia de un niño fumador (y nos alarga otro tomito.)